



***Año europeo de las
personas mayores y de
la solidaridad entre
generaciones***

Es obligado en esta primera aparición de 1993 dar la bienvenida al Año de los Mayores. Nos felicitamos por esta Declaración y Homenaje a este grupo de personas que son las mismas a las que desde nuestro nacimiento como SEEGG les venimos rindiendo. El pasado año 1992, el Comité Internacional de Enfermería dedicada también una atención especial a la persona de edad y con ellos a los profesionales que nos dedicábamos a su atención. En este período que ahora comienza todos los estados miembros de la Comunidad Europea han unificado como objeto de su dedicación a estas personas de "edad superior". Dos años consecutivos teniendo al anciano como protagonista puede con una fuerte dosis de optimismo interpretarse como el "fin del letargo"

Este Año Europeo de las Personas Mayores tiene en su enunciado un mensaje que aún va más allá: "la Solidaridad entre Generaciones".

El acto celebrado en Bruselas ha permitido clarificar los objetivos que se han planteado para este acontecimiento: promover el estudio de las condiciones de vida de las personas mayores y de sus relaciones con personas de otras edades; sensibilizar sobre la necesidad de romper el aislamiento generacional, y estimular una mayor participación de las personas mayores dentro de la Sociedad.

Estos grandes propósitos que ahora celebramos permitirán el nacimiento de una conciencia que plantee que los problemas de la vejez no deben tratarse independientemente del resto de la sociedad, comprobando que sus necesidades no requieren de un respuesta "distinta" o "especial" sino "conjugada" con los otros grupos de edad.

Quiero descubrir en esa propuesta de solidaridad intergeneracional que comienza ahora una herramienta que enseñe y permita la convivencia.

Sensibilizar a la sociedad para que devuelva un espacio sustraído a la persona mayor sólo se debe en principio a la evolución en cifras del número de personas mayores que así lo aconseja. Una minoría hasta hace algunos años da paso a una futura y cada vez más viva mayoría. Esta aceptación por parte de otros grupos de nuestra comunidad no es tarea de un año ni de un lustro pero ya es tiempo de sembrar el germen para conseguirlo en aquellos otros grupos más receptivos como pudieran ser los jóvenes y niños, adultos del mañana. Ser capaces de reconocer que la condición de persona mayor no implica con ello degeneración, enfermedad, invalidez, carga social, ausencia de capacidades, es ese primer ingrediente de la solidaridad que se plantea. Junto a él, invitar a que el propio anciano rompa con la cultura de la sumisión y sustituya la adaptación por la participación, como dijo la Ministra de Asuntos Sociales en el acto de apertura en España de este Año Europeo.

La batalla para combatir los argumentos que esgrimen los otros grupos de nuestra sociedad en contra de las personas mayores tales como: la carga económica que suponen, la improductividad, la falta de autonomía, comienza con un intento de modificar su propia voluntad permitiendo el acceso a nuevos enfoques: las actuales fórmulas de mantenimiento de la persona en su domicilio, el redescubrir la importancia de la familia como verdadera arma del sustento y de la atención del grupo de mayores, el permitir y flexibilizar el mantenimiento activo de las personas mayores, el valorar y aprovechar la experiencia y los conocimientos despreciados frecuentemente por el mundo del trabajo, el consentir e impulsar la

2

participación dinámica de los ancianos en las decisiones que les afectan como verdadera fuerza política y social, el pensar conjuntamente en un foro sin edades en los cambios que se habrán de afrontar para asumir en los próximos años este notorio aumento de personas mayores. Son éstos algunos de esos nuevos y en un futuro inmediato imperativos.

Romper con las fronteras sociales que hasta ahora han aislado socialmente a las personas mayores, está en estrecha relación con los términos: sensibilizar y permitir.

Desde estas líneas quiero hacer una invitación a la participación en todos los actos que con motivo de este año se programen. La Enfermería Geriátrica una vez más hace causa común con la de los mayores, y apuesta por la vejez.

J. Javier Soldevilla Sagrada
Presidente S.E.E.G.G.